

## **Dino Buzzati y Adolfo Bioy Casares y sus fantásticas perduraciones (o como luchar contra la vejez y la muerte)**

Jorge Alberto Piris  
Universidad del Salvador - Univ. Nac. de La Pampa  
Argentina  
[jorgepiris@fibertel.com.ar](mailto:jorgepiris@fibertel.com.ar)

### **Resumen:**

Dino Buzzati y Adolfo Bioy Casares son dos escritores contemporáneos que coinciden en algunos temas propios de su generación y en otros que preocuparon a los hombres de todos los tiempos. El siglo XIX generó un optimismo sin límites sobre las posibilidades de la ciencia en solucionar los problemas del hombre. La crisis que desembocó en la Primera Guerra Mundial y sus luctuosas consecuencias puso en duda las posibilidades de resolver racionalmente los conflictos humanos. Pero tanto Buzzati como Bioy Casares utilizan la ciencia para crear respuestas satisfactorias a temas tan eternos en el hombre como la lucha contra el tiempo, el temor a la vejez, a la muerte, a la desaparición total, y plantear la perduración más allá de la muerte. Ambos, con estilos particulares, tratan reiteradamente el tema de la vejez, esa dolorosa aproximación a la muerte. Como la crítica al racionalismo suele llevar al absurdo, no debe sorprendernos la solución racional de eliminar a los viejos de manera sistemática, como medida de mejoramiento social. Analizaremos las coincidencias temáticas de estos dos grandes escritores y sus características propias para dar respuestas filosóficas a las grandes dudas del hombre a través de la literatura fantástica.

**Palabras clave:** crisis – existencialismo – ciencia – progreso – literatura fantástica

### **Abstract:**

*Dino Buzzati and Adolfo Bioy Casares are two contemporary writers who coincide in some topics typical of their generation and others that concern to men of every time. XIX century gave us an unlimited optimism about the possibilities of science to fix men's problems. The crisis that lead into de World War I and its mournful consequences questioned the possibilities of a rational resolution for those human conflicts. But both Buzzati and Bioy Casares use Science to create satisfactory answers to topics as eternal to mankind the fight against time, the fear of aging, to death, complete vanishing and to pose the lasting beyond death. Since the critics towards rationalism usually lead to absurd, it souldn't surprise us the rational solution that consists in removing the elder systematically, as a way to acknowledge a social improvement. We will analyze the coincidence of topics of this two great writers and their unique characteristics to give philosophical answers to men's greatest doubts trough fantasy literature.*

**Keywords:** crisis – existentialism – science - progress – fantasy literature

Dino Buzzati y Adolfo Bioy Casares son dos escritores contemporáneos que coinciden en algunos temas propios de su generación y en otros que preocuparon a los

hombres de todos los tiempos. El siglo XIX generó un optimismo sin límites sobre las posibilidades de la ciencia en solucionar los problemas del hombre. La crisis que desembocó en la Primera Guerra Mundial y sus luctuosas consecuencias puso en duda las posibilidades de resolver racionalmente los conflictos humanos. La primera mitad del siglo XX se caracterizó por la pluralidad de propuestas vanguardistas que intentaban cambiar radicalmente las temáticas y las formas expresivas. Las injusticias provocadas por el hombre pusieron en crisis la fe y aumentaron la creencia en el alejamiento de Dios. Librado el hombre a la sola existencia terrenal tomó mayor conciencia de su finitud y la angustia se convirtió en el principal motivador de reflexiones. El absurdo invadió el pensamiento y se hizo presente en sus manifestaciones filosóficas y literarias hasta convertirse en un refugio que permitía escapar de la realidad. En este ambiente cultural, resulta lógico que autores que adquieren su madurez alrededor de 1940, utilicen lo fantástico para escapar de los parámetros reales de tiempo y espacio. Y es precisamente en este año cuando aparecen dos obras fundamentales de los autores que tratamos: *Il deserto dei Tartari* y *La invención de Morel*.

La comparación entre estos dos grandes escritores permite encontrar, más allá de las características propias de cada uno de ellos, numerosas similitudes temáticas y estilísticas. En primer lugar señalaremos la forma en que presentan lo fantástico. Louis Vax ha señalado que “lo fantástico exige la irrupción de un elemento sobrenatural en un mundo sujeto a la razón” (Vax, 1965, p. 10). Nuestros dos autores presentan dicha irrupción en un marco de gran naturalidad, y lo que podía resultar fantástico en un principio se mezcla luego con la realidad. Buzzati lo subraya, a veces, al reiterar los términos ‘fantástico’, ‘fantasías’. En *Il grande ritratto*, Elisa se resiste a creer que en la supercomputadora que han creado esté el alma de Laura: “*Perdoni, Endriade. Tutto questo*

è così fantastico” (Buzzati, 1981, p. 122). E insiste: “*Ma questo è assurdo. Guai, caro lei, se dà retta a queste insensate fantasie*” (p. 124). Pero poco después: “*Elisa ascoltainorridita. Ciò che Endriade temeva, e che sembrava pazzesca fantasia, si sta avverando*” (p.149). En *Fino all’ultima goccia di sangue*, cuando se acercan los filibusteros a la isla, los habitantes van a pedir ayuda al viejo general Imagine, a quien ven convertido en un pájaro. Tras la sorpresa inicial, no se cuestiona la transformación sino que se consideran las posibles consecuencias: “*Come pretendere dai nostri uomini che obbedissero agli ordini di un uccello?*” (Buzzati, 2006, p. 160). Y otras veces ni siquiera se muestra la sorpresa inicial. En *Il disco si posò*, el párroco, don Pietro, observa el plato volador posado sobre el techo de la iglesia: “*Non gli venne paura, né gridò, neppure rimase sbalordito [...] Rimase là, col toscano, ad osservare*” (Buzzati, 1999, p. 930). Algunas veces remata los cuentos fantásticos con una duda final que destaca aún más lo extraordinario del relato. Como en el caso de *Il colombre*, el pez al que temen los marineros. Tras narrar la peripecia, finaliza: “*I naturalisti stranamente lo ignorano. Qualcuno perfino sostiene che non esiste*” (Buzzati, 2006, p. 261).

Bioy Casares también se refirió a esta estrecha relación entre la realidad y la fantasía, proclamándose autor de relatos fantásticos. Dice en *El héroe de las mujeres*:

Siempre supe que alguna vez contaría la historia que están leyendo. Aun a los narradores de relatos fantásticos les llega la hora de entender que la primera obligación del escritor consiste en conmemorar unos pocos sucesos, unos pocos parajes y, más que nada, a las pocas personas que el destino mezcló definitivamente a su vida o siquiera a sus recuerdos (Bioy Casares, 2005e, p. 162).

Notamos que intenta dar verosimilitud a su ficción y lo refuerza a continuación al señalar la atracción que produce lo fantástico:

Cuando se trata de una historia verdadera, que transparenta misterios no vislumbrados por las creaciones de la fantasía, nuestro impulso de registrarla se

vuelve más perentorio. Por otra parte, el descubrimiento de una grieta en la imperturbable realidad a todos nos atrae (ídem).

Y en sus relatos suele señalar la paradójica relación entre realidad y fantasía. En *Diario de la guerra del cerdo* leemos: “Como tantas veces, la verdad parecía increíble” (Bioy Casares, 2005d, p. 59).

Nuestros dos autores son maestros del suspenso. Unas simples preguntas alcanzan para crear un clima donde pueda llegar a aparecer lo que altere la realidad. En *Sciopero dei telefoni*, se entremezclan las conversaciones. Una voz nueva se agrega y descubre secretos de quienes estaban hablando:

*Nessuno osò più contraddirlo o sbeffeggiarlo. Un timore oscuro, la sensazione di una presenza misteriosa era entrata nei fili del telefono. Chi era? Un mago? Un essere soprannaturale che manovrava i centralini al posto degli scioperanti? Un diavolo? Una specie di folletto? (Buzzati, 1999, pp. 968-9)*

En *La aventura de un fotógrafo en La Plata*, el protagonista se vincula con Juan Lombardo y sus hijas. Su amigo Mascardi, policía, tras hacer averiguaciones, le pregunta:

—¿Supiste por qué se fue el hijo?

—¿Ventura? Don Juan me contó.

—¿También te contó que el hijo tenía miedo que lo matara para cobrar el seguro? Todo Brandsen lo sabe (Bioy Casares, 2005<sup>a</sup>, p. 114).

Al comenzar el relato Juan Lombardo le mencionó el parecido que tenía con su hijo. Ahora nace en el lector la sospecha de que el protagonista puede ser asesinado.

Tanto Buzzati como Bioy Casares utilizan la ciencia para crear respuestas satisfactorias a temas tan eternos en el hombre como la lucha contra el tiempo, el temor a la vejez, a la muerte, a la desaparición total, y plantear la perduración más allá de la muerte. En *La invención de Morel*, Bioy analiza el tema de la inmortalidad: “Creo que perdemos la inmortalidad porque la resistencia a la muerte no ha evolucionado; sus

perfeccionamientos insisten en la primera idea, rudimentaria: retener vivo todo el cuerpo. Sólo habría que buscar la conservación de lo que interesa a la conciencia” (Bioy Casares, 2005c, p. 23). En *Il grande ritratto*, Buzzati reproduce la misma idea: “*L’immenso cervello artificiale, il robot, il superuomo, lo sterminato fertilizatio dotato di ragione, Endriade lo aveva creato a immagine e somiglianza della donna amata*” (Buzzati, 1981, pp. 106-7). A la inteligencia de la computadora le han agregado “*l’essenza della creatura, il carattere, l’impronta misteriosa che ci fa diversi l’uno dell’altro*” (p.111). Pero la ha creado como hubiera deseado que fuese y no como realmente era: “*Perché fosse veramente Laura, occorreva metterci dentro il veleno, le menzogne, la scaltrezza, la vanità, l’orgoglio, i pazzi desideri, tutto ciò che mi aveva fatto tanto soffrire*” (.pp.119-20). Algo similar ocurre en la mejor novela de Bioy Casares: *Dormir al sol*. Cuando a Lucio Bordenave le devuelven a su mujer, después de haber estado internada en un instituto frenopático, la encuentra cambiada. Cuando el director del instituto le pregunta qué es lo que más quiere de su esposa, responde: “–La contestación no es fácil, doctor. A veces me pregunté si yo no quería sobre todo su físico... pero eso era cuando no la habíamos internado. Ahora que usted me la devolvió tan cambiada, para qué le voy a negar, extraño el alma de antes” (Bioy Casares, 2005b, p. 208). Sin embargo, el carácter de su esposa era agrio, y se deprimía con facilidad. Ya de soltera había estado internada dos veces. Ahora vuelve dócil, y descubriremos que está cambiada porque tiene otra alma. Claro que el fenómeno no es reversible y no pueden volver a insertarle los defectos, como en la obra de Buzzati.

En sus novelas, Buzzati intenta superar el agobiante paso del tiempo y la barrera infranqueable de la muerte. Sus personajes siempre esperan algo que no llega y sienten las diferentes velocidades del tiempo según las situaciones se aproximen o alejen de sus expectativas. La muerte suele presentarse como la oportunidad de justificar la existencia,

de rescatar sus valores positivos, de recuperar lo perdido, de tomar conciencia. En *Il deserto dei Tartari*, al partir Giovanni Drogo y mirar su casa, piensa que la madre conservará su cuarto para que a su vuelta pueda sentirse como cuando era niño: “...*lei si illudeva di poter conservare intatta una felicità per sempre scomparsa, di trattenere la fuga del tempo, che riaprendo le porte e le finestre al ritorno del figlio le cose sarebbero tornate come prima*” (Buzzati, 1999, p. 9-10). Durante todo el desarrollo de la obra se remarca “l’irreparabile fuga del tempo” (p. 48). El tiempo corre cada vez más veloz y Drogo asiste apático a la fuga de semanas y meses: “*Il tempo intanto correva, il suo battito silenzioso scandisce sempre più precipitoso la vita, non ci si può fermare neanche un attimo, neppure per un’occhiata indietro*” (p.184). Han pasado quince años y él no se siente cambiado: “...*il tempo è fuggito tanto velocemente che l’animo non è riuscito a invecchiare*” (p.189). Luego de más de treinta años de esperar al enemigo, cuando este finalmente aparece es evacuado por estar muy enfermo. La muerte se presenta entonces como la ocasión de mostrar su valentía de soldado, nunca puesta a prueba: “*Coraggio, Drogo, questa è l’ultima carta, va incontro alla morte da soldato e che la tua esistenza sbagliata almeno finisca bene*” (p.218).

En su novela para niños *La famosa invasione degli orsi in Sicilia*, los osos cambian sus costumbres con el tiempo. En cumplimiento de la última voluntad del rey Leonzio, los osos vuelven a sus montañas. La muerte del rey se convierte en justificación para abandonar las malas costumbres, creadas por el hombre, y retornar a la vida natural.

En *Il grande ritratto*, como hemos visto, utiliza la ciencia para superar la barrera de la muerte y conservar el espíritu de la mujer amada en un cerebro artificial, incluyéndole los defectos que provocaban sufrimiento en el esposo científico cuando ella estaba viva.

En *Un amore*, el uso del tiempo es distinto. Antonio, enamorado de una prostituta, sufre por tener que compartirla. Por eso trata de atesorar cada instante que está junto a ella:

*...per quel fuggevole momento, se non era sua, non era però di nessun altro, fra poco, fra tre ore, questa será, sì, sarebbe stata nuda, abbracciata e stretta e posseduta da un altro corpo di maschio, giovane, virile e muscoloso forse, ma per adesso no, per il breve tragitto che restava (Buzzati, 1999, p.394).*

En esta extraña relación, con un amor unilateral, no correspondido, a medida que se va humillando cada vez más, descubre que peor sería perderla, ya que no concibe su existencia sin ella. Y al final de la más extensa de sus novelas, Buzzati nos muestra la importancia del amor con respecto a la muerte: “*Si l’amore gli aveva fatto completamente dimenticare che esisteva la morte. Per quasi due anni non ci aveva pensato neppure una volta, sembrava una favola, proprio lui che ne aveva sempre avuto l’ossessione nel sangue*” (p.593).

La misma obsesión por la perduración más allá de la muerte que apreciamos en *La invención de Morel*, la lucha contra el devenir incesante, la encontramos reiteradamente en la obra de Bioy Casares. En *Planes para una fuga al Carmelo*, los uruguayos descubren el modo de suprimir la muerte mientras que en la Argentina los viejos son eliminados por razones terapéuticas. Para continuar viviendo se hace necesaria la fuga al país vecino. En *Máscaras venecianas*, se origina un clon del ser amado, cuyo amor ha fracasado, y mediante un crecimiento acelerado, surge una persona de igual físico con la que se convive de mejor manera: es la solución positiva y contraria al tema de *Dormir al sol*. En *Historia desafortada*, se nos muestra un método fallido para vencer la vejez que provoca gigantismo. Estas irónicas desviaciones científicas son las que llevan en *El Camino de Indias* a crear un remedio contra la calvicie que transforma sexualmente.

En el prólogo a *El héroe de las mujeres* reconoce una de sus obsesiones literarias: “la búsqueda de un método para postergar la vejez” (Bioy Casares, p.6). Y en el prólogo a *Diario de la guerra del cerdo* reconoce que escribió la novela “en un momento en que me sentí envejecer” (Bioy Casares, 2005d, p.6). La novela muestra el tema de los jóvenes que matan a los viejos por irritación, por aburrimiento, por odio contra el viejo en que se convertirán. Finalmente, comprenden que “todo viejo es el futuro de algún joven [...] invariablemente el joven elabora la siguiente fantasía: matar a un viejo equivale a suicidarse” (Bioy Casares, 2005d, p.180). Los peores viejos son los que quieren involucrarse con chicas: “Viejos que se meten con mujeres jóvenes dan un espectáculo triste. Repugnante” (ibíd.: 45). Nótese la similitud con el cuento de Buzzati *Cacciatori di vecchi*: “Specialmente presi di mira erano i vecchi in compagnia di donne giovani. Allora il giubilo dei persecutori toccava il colmo” (Buzzati, 2006, p299). El más encarnizado jefe de una de estas bandas persigue a un “viejo” de cuarenta y seis años durante toda la noche. Al alba descubre que tiene el rostro de un hombre de cincuenta años. Otros jóvenes lo ven y lo persiguen: “Adesso il vecchio era lui. E veniva il suo turno” (p.304). En *Viaggio agli inferni del secolo*, se manifiesta de manera explícita esta costumbre infernal del “*entrümpelung*”: el 15 de mayo todos se desembarazan de los trastos viejos, incluyendo a las personas de la familia. En este capítulo VI se muestran varios casos de gran crueldad hacia las personas de avanzada edad (Buzzati, 1977, pp38-43).

Ambos autores tratan reiteradamente el tema de la vejez, esa dolorosa aproximación a la muerte. Como la crítica al racionalismo suele llevar al absurdo, no debe sorprendernos la solución racional de eliminar a los viejos de manera sistemática, como medida de mejoramiento social. Y también ambos utilizan el absurdo temporal y espacial. Buzzati lo hace como medio de transmitir la inseguridad del hombre ante la falta de



respuestas a sus dudas fundamentales. Cuentos como *I sette messaggeri* o *Le mura di Anagoor* crean una incertidumbre casi kafkiana. En *Direttissimo*, el tren viaja a gran velocidad pero pasan los años y nunca se llega a destino. En *Ragazza che precipita*, las muchachas se arrojan desde las terrazas de los rascacielos, pero por los pisos bajos solo pasan viejas decrepitas. En *L'ascensore*, la cabina sigue descendiendo por debajo de la tierra durante más de una hora.

Bioy Casares utiliza el absurdo espacial con un tono más humorístico, como en *De la forma del mundo*, donde por un túnel se puede llegar caminando, en pocos minutos, desde una isla del delta hasta Punta del Este, o en *Un viaje inesperado*, donde por movimientos de la corteza terrestre la Argentina se desplaza hacia el norte y uno de los protagonistas termina refugiado en los cafetales de Tierra del Fuego.

Lo fantástico de Bioy Casares solo trasciende esporádicamente al más allá y siempre enlazado con algún aspecto realista. En *El relojero de Fausto* a Olinden se le aparece el diablo y le recomienda al doctor Sepúlveda quien tiene un método para retrasar el reloj biológico. En cambio, en Buzzati, son frecuentes las menciones a lo divino (*La creazione, Il palloncino*) y lo demoníaco (*Apuntamento con Einstein*). También aparecen fantasmas (*L'assalto al grande convoglio, Ombra del sud, L'uomo che si dava arie, Qualche utile indicazione, Gli amici*), se mencionan los otros mundos (*Eppure battono a la porta, Il mantello*) y el mismo fin del mundo (*Pusillanime, L'incantesimo della natura*).

Un procedimiento común es la mención de supersticiones, porque permite vincular la realidad con otros hechos sobrenaturales, además de instalar el suspenso hacia lo desconocido por venir. En Buzzati lo encontramos hasta en cuentos que se instalan en un mundo real, como en *Paura alla Scala*: “*Anche questo gravò sugli animi come un malaugurio*” (Buzzati, 1999, p.729). En *L'uccisione del drago*, las supersticiones sirven

para crear un clima especial y abarcan desde el médico Tadei (“*È una cosa di malaugurio*” –p.666), los cazadores (“*Non è paura, signor conte. Ma vedrete che finirà male!*” –p.674), al gobernador Andronico (“*Me la sentivo che doveva finire malamente*” –p.681).

Lindante con la superstición aparecen en Buzzati fenómenos extraordinarios, como en *Le gobbe nel giardino*, donde aparecen jorobas, que no pueden reducirse, cada vez que muere un amigo, porque el jardín está relacionado con su vida, o, en *Una goccia*, que nos muestra una gota que sube todas las noches por la escalera, contradiciendo la gravedad.

Hallamos también similitud temática en el ordenamiento de dos clínicas. En *Sette piani*, Buzzati nos presenta una clínica que ubica a los enfermos leves en el último piso y luego van bajando a medida que se agrava la única enfermedad que tratan, hasta fallecer en el primer piso. En *Otra esperanza*, una clínica especializada en dolor, distribuye a los enfermos de manera progresiva: “Los que sufren menos ocupan el pabellón número 1; los de dolor intenso ocupan el 2 y los que están en un grito, el 3” (Bioy Casares, 2005ep. 52). Y el director ha encontrado un método para no desperdiciar el dolor y transformarlo en electricidad.

A través de sus relatos, estos dos grandes escritores han volcado los problemas del hombre contemporáneo, presentado las dudas de todas las épocas y esbozado soluciones alternativas, fundadas en una ciencia utópica y casi siempre eficiente, al irreparable deterioro de nuestro físico, al intento de subsistir en espíritu a la inevitable muerte. Pero lo que más los une, más allá de las temáticas y procedimientos comunes que hemos señalado, es la calidad de su escritura, la belleza estética con las que nos deleitan pese al desconcierto e inquietud que de intento nos provocan.

## Referencias bibliográficas

- BIOY CASARES, A. (2005a). *La aventura de un fotógrafo en La Plata*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 4).
- (2005b). *Dormir al sol*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 6)
- (2005c). *La invención de Morel*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 8).
- (2005d). *Diario de la guerra del cerdo*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 12).
- (2005e). *El héroe de las mujeres*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 16).
- (2005f). *Historias desafortunadas*. Buenos Aires: La Nación (Biblioteca esencial, 20).
- BUZZATI, D. (1977). *Viaje a los infiernos del siglo*[Traducido al español de ViaggioAll’Inferno]. Buenos Aires:Simbad.
- (1981). *Il grande ritratto*. Milano: Arnoldo Mondadori.
- (1999). *Opere scelte*. Milano: Arnoldo Mondadori.
- (2006). *Ilmegliodeiracconti*. Milano: Arnoldo Mondadori.
- VAX, L. (1965). *Arte y literatura fantásticas*[Traducido al español de L’Art et la LittératureFantastique]. Buenos Aires:Eudeba.